**Identidades políticas reactivas en la cobertura mediática de los comicios electorales brasileños de 2018 por CNN en Español. El caso de la representación de Jair Bolsonaro como “el mal menor”**

*Florencia Agostina Galzerano (UNLaM)*

**1. Introducción**

La propuesta de este trabajo presenta una línea de continuidad con los análisis realizados en instancias anteriores del proyecto de investigación *Latinoamericanismos: representaciones políticas en la industria “global” de la cultura*, a través de los cuales he planteado que ciertas corporaciones mediáticas transnacionales, como es el caso de CNN, operan como actores de poder fáctico difundiendo representaciones políticas plausibles de ser ubicadas en la órbita ideológica liberal-conservadora. A través de su selección de contenidos y su utilización de diversas estrategias retóricas, tales corporaciones denostan sistemáticamente a los proyectos que, de modos diversos, han realizado transformaciones nacional-estatales asociadas a formas “populistas” o “socialistas” de gobierno durante la década pasada.

Actualmente, y a la luz de los acontecimientos políticos de los últimos años,[[1]](#footnote-1) podemos afirmar que el denominado “fin de ciclo” de gobiernos de centro izquierda en Latinoamérica se ha consolidado. A partir de la necesidad de construcción de legitimidad, los discursos de los representantes y referentes políticos de los nuevos gobiernos están concatenados con los proferidos por los periodistas y presentadores televisivos de diversas corporaciones mediáticas transnacionales como CNN en Español. A través de la construcción de un antagonismo explícito con los gobiernos precedentes y con la orientación ideológica de otros países latinoamericanos que se consideran afines, tal conjunto de agentes contribuyen a identificar y definir “identidades políticas reactivas”[[2]](#footnote-2) (Alem, 2007) a partir de las cuales también definen cierta “reacción jerarquizadora” (Pizzorno, 2012).[[3]](#footnote-3) Ésta responde al re-establecimiento de un orden socio-político que se encuentra signado por un *ethos* refundacional y autoritario, como ya ha pasado en otros períodos históricos en Latinoamérica, especialmente en el caso de gobiernos de facto.

En tal sentido, la actual situación política de Brasil está atravesada por dichas lógicas político-discursivas y, además, reviste ciertas particularidades que llevan al paroxismo las relaciones antagónicas. Tras el *impeachment* o juicio político que destituyó e inhabilitó, bajo cargos de aparente corrupción, para la actividad política a la presidente Dilma Rousseff (aún cuando ella no fue condenada por la justicia hasta el presente). Este hecho determinó la asunción del vicepresidente Michel Temer, líder del PMDB (Partido de Movimiento Democrático Brasileño), antes aliado con el Partido dos Trabalhadores en el gobierno. Lula Da Silva, ex presidente de Brasil (2003-2011) y principal referente del Partido dos Trabalhadores, fue condenado por corrupción por jueces afines al *impeachment.* De este modo, da Silva fue imposibilitado para candidatearse como primer mandatario del país en las elecciones de 2018, a pesar de contar con una alta intención de voto.[[4]](#footnote-4)

La destitución de Rousseff estuvo garantizada por las principales figuras del PMDB: los presidentes de las dos cámaras Eduardo Cunha y Renán Calheiros, ambos evangélicos, en alianza con el otro brazo del golpe parlamentario: el PSDB (Partido de la Social Democracia Brasileña), mancomunado con el Poder Judicial. Como sostiene Mariana de Gainza (2019), en un artículo de análisis político sobre la situación brasileña, el éxito del *Impeachment* fue el resultado de la unión de las fuerzas conservadoras y las fuerzas liberales, con el apoyo fundamental de las Fuerzas Armadas. Este hecho a su vez tiene su continuación en los desarrollos de la operación Lava Jato y en el juez Moro,[[5]](#footnote-5) quien ordena el encarcelamiento de Lula y prepara el escenario para la llegada del Bolsonaro, presentado por diversos medios y fuerzas políticas como una suerte de mesías. Por su parte, Fernando Haddad, un profesor universitario militante del PT, Ministro de Educación entre los años 2005 y 2012 durante las presidencias de Lula da Silva y Dilma Rousseff y ex gobernador de Sau Paulo (2013-2017), fue el elegido para reemplazar a Lula, pero sin contar con mucho tiempo para realizar la campaña electoral del 2018.

En la campaña, el candidato por el Partido Social Liberal, el ex militar y diputado, Jair Bolsonaro, fue creciendo paulatinamente en las encuestas. Especialmente luego de ser apuñalado en el abdomen durante un mitin electoral en la ciudad de Juiz de Fora en septiembre del 2018. Debido a tal atentado, Bolsonaro pasó casi toda la campaña hospitalizado, período en el que ha su vez fue revirtiendo una imagen negativa, producto de sus declaraciones xenófobas, racistas, y misóginas que jalonaron su trayectoria política. En su discurso de campaña Bolsonaro se presentó como una antítesis del modelo político, económico, y cultural de los gobiernos del Partido de los Trabajadores, a quién responsabilizó del generalizado deterioro económico, político, y social en el país. Tal como argumenta de Gainza (2019), la novedad que la derecha política supo percibir en Brasil fue que los “indignados” frente a los gobiernos previos constituían una base y una fuerza sobre la cual apoyarse en la lucha por el viraje hacia una profundización económica neoliberal. La derecha, entonces, afirma la autora, ganó en Brasil a partir del 2013 en las calles (cuando surgieron protestas masivas frente al gobierno de Rousseff) y en todas instituciones. Bolsonaro y las fuerzas de derecha demostratron tener fuerza de movilización y de organización, presencia en las calles, lectura de la coyuntura y de los malestares sociales, dominio de las nuevas tecnologías de la comunicación y, sobre todo, proyección estratégica.

1. **Metodología**

Mi corpus de análisis lo constituyen las emisiones del programa Mirador Mundial emitido por CNN en Español y correspondientes a la cobertura de las jornadas de los comicios electorales en Brasil. En estos comicios, 147 millones de ciudadanos brasileños estaban convocados a elegir presidente, gobernadores de los 27 estados, senadores, diputados federales, y diputados estatales. El día 7 de octubre de 2018, el candidato a presidente por el Partido Social Liberal Jair Bolsonaro se impuso con el 46,66%, mientras que el candidato del Partido de los Trabajadores (PT), Fernando Haddad obtuvo el 28,46% de los votos a presidente. Puesto que el candidato con mayor cantidad de votos no pudo superar el 50%,[[6]](#footnote-6) como estipula en esos casos la ley electoral brasileña hubo una segunda vuelta electoral el día 27 de octubre. En este *ballotage* Bolsonaro ganó por 11 puntos a su contrincante, según datos del Tribunal Superior Electoral (TSE).

Inspirada en Van Dijk (2005), el análisis crítico del discurso que propongo en este ensayo de investigación se orienta a la identificación de regularidades semánticas y retóricas para la conformación de representaciones sociales (Raiter, Zullo, Sánchez, 2001) respecto de la situación política del Brasil, en general y del candidato presidencial electo, en particular. Mi objetivo es identificar las controversias y estigmatizaciones socio-políticas que CNN en Español moviliza a partir de diversas argumentaciones, deducciones, afirmaciones, y elecciones lexicales realizadas por los interlocutores que intervienen en el programa Mirador Mundial: presentador, cronistas, académicos, e incluso el público a partir de sus mensajes en las redes sociales propuestas por el programa propuestas para comunicarse con su audiencia a fin de fortalecer un posicionamiento que, a partir de lo observado, podemos ver que resulta homogéneo. Asimismo, en un análisis crítico en perspectiva del materialismo dialéctico no podemos eludir los elementos contextuales que determinan o condicionan la producción, reproducción, y circulación de los discursos televisivos y mediáticos en general.

**3. Análisis**

1. **El nuevo “miedo rojo” en la región**

En los programas analizados resulta notable su interés por describir la situación social y política actual de Brasil de modo retrospectivo. Para este propósito son recurrentes calificativos que definen un “antagonismo” o “polarización” entre posiciones ideológico-políticas que se definen “radicalizadas” e “irreconciliables”. Algunos ejemplos de las presentaciones realizadas por el conductor Rafael Romo ilustran este punto:

Las elecciones más polarizadas desde el retorno de la democracia hace tres décadas. (Mirador Mundial, 2018a)

Este es el primer tema del programa: ¿cualquiera menos Bolsonaro?, ¿cualquiera menos Haddad?, ¿qué refleja el rechazo por los candidatos que lideran la contienda electoral? (…) El caso de Brasil donde los dos extremos políticos parecen ser los únicas opciones viables. Es el último caso [el de Bolsonaro] el de una corriente que va en contra de la clase dirigente, del establishment”. (Mirador Mundial, 2018a)

Ya sabemos que Jair Bolsonaro, no hace falta que insistamos en estos puntos, es un ultraconservador, que ha tenido un discurso muy polémico. Es un discurso que contrasta con el de Haddad, que venía insistiendo en que Brasil necesita diálogo, necesita reconciliar las posiciones que en este momento siguen pareciendo totalmente polarizadas, por lo tanto, son discursos antagónicos. (Mirador Mundial, 2018b)

Como vemos, el discurso no sólo instala binarismos, dicotomizaciones, y maniqueísmos, sino que define las categorías que son parte de las posiciones antitéticas y sugiere que, necesariamente, una opción es “la menos peor”. En este aspecto podemos encontrar una novedad respecto de las formas más convencionales del ejercicio del periodismo comercial liberal más clásico que históricamente como estrategia de legitimación ha intentado ocultar su parcialidad tras una retórica que apela a lo que Roland Barthes ([1957] 2002) describió en su clásico libro *Mitologías* como “ninismo”. El periodismo liberal clásico construye una voz autorizada, elevándose sobre dos posiciones que se definen como contrarias. En palabras del autor:

El ninismo. Llamo así a la figura mitológica que consiste en plantear dos contrarios y equiparar el uno con el otro a fin de rechazarlos a ambos (No quiero ni esto ni aquello). Es más bien una figura de mito burgués pues se parece a una forma moderna de liberalismo (...) cuando es incómodo elegir no se da la razón a ninguna de las dos partes; se huye de lo real, que resulta intolerable, reduciéndolo a dos contrarios que se equilibran por el solo hecho de haberlos vuelto formas, aliviados de su peso específico. (Barthes, 2002, p. 250).

Si bien, en este caso CNN no renuncia explícitamente a ese *ethos* de neutralidad sobre el que el periodismo comercial liberal ha constituido su identidad y ha intentado construir un prestigio. A partir de concepciones unívocas de lo real y lo verdadero, su programa televisivo Mirador Mundial vierte juicios éticos y morales que direccionan un posicionamiento investido en la antigua idea de “cuarto poder”, en tanto pretende cumplir la función de contralor del poder de los Estados nacionales.

En este sentido, Mirador Mundial evidencia un interés por inscribir el momento histórico que atraviesa Brasil como un clivaje que forma parte de un contexto signado por el fin de un ciclo de gobiernos en Latinoamérica que se reconocen a partir de diferentes denominaciones utilizadas de modo aleatorio: “progresistas”, “populistas”, “socialistas”, o “comunistas”, y que se ubican a la izquierda del arco político. Mirador Mundial define a dichos gobiernos como experiencias que han fracasado y ocasionado diversos problemas y “males” en los estados nacionales en los que se ha perpetuado. El caso paradigmático, insistentemente mencionado por el programa y su canal de emisión es el de Venezuela.

Presentador Rafael Romo: Ahí estaba Bolsonaro alertando a todo el país contra la posible llegada del socialismo y el comunismo. Y sobre todo, poniendo el acento en Venezuela. Es el espantajo, el fantasma que él agita para mantener movilizado a su electorado, Un electorado conservador de Brasil que no quiere, bajo ningún concepto que Brasil toma la deriva tomada ya hace años por el vecino país del norte, Venezuela. Corresponsal desde Río de Janeiro, Jonatan Viale: la centro izquierda, el progresismo está en crisis en Latinoamérica. (Mirador Mundial, 2018a)

A su vez, el presentador Romo, luego de repasar los signos políticos de los gobiernos de los diversos países en Latinoamérica, sostiene:

Se deduce que el populismo sigue ´vivito y coleando´ en la región, a pesar de los nefastos resultados que ha tenido en países como Venezuela. (Mirador Mundial, 2018a)

Estos comentarios interpretativos de los periodistas enfatizan las palabras que el propio Bolsonaro expresa mediante piezas audiovisuales previamente difundidas en redes sociales y que el programa selecciona y re-transmite.

Habla Bolsonaro mediante Facebook Live: “tenemos que acostumbrarnos a vivir con la verdad. Gracias a Dios esa verdad el pueblo la entendió perfectamente. No podíamos seguir más enfrentando al populismo, el comunismo, a posiciones de extrema izquierda. Todos juntos a cambiar el destino de Brasil”. (Mirador Mundial, 2018b)

**b) Jair Bolsonaro, la construcción del “mal menor” en Brasil**

En el caso analizado CNN En Español insiste en que Bolsonaro sería la opción “menos mala”, según el pueblo brasileño. Para la emisión de este juicio de valor, Mirador Mundial generalmente encuentra fundamento en su cuantificación de los votos para referirse al “pueblo” de Brasil, sin dejar de realizar interpretaciones sobre las motivaciones que originaron sus decisiones. Según los análisis referidos, tales motivaciones siempre derivan de las representaciones negativas sobre el populismo que, por deducción, en el imaginario social que intenta construirse, se define como “el mal mayor” o “el malo conocido”, en este caso encarnado en Haddad, por ser el representante del PT y de la izquierda en el país. El programa televisivo muestra a Haddad como parte de un pasado que ya tuvo su oportunidad y la perdió, frente a un “malo por conocer” (Bolsonaro) que, sin embargo, puede llegar a sorprender con sus decisiones en el ejercicio del poder ejecutivo nacional. A continuación, podemos leer los siguientes fragmentos del programa a modo de ejemplo:

Entrevista con el analista político Gustavo Segre (Prof. de Universidad Paulista y miembro de la Sociedad del Central Group). El presentador le pregunta “¿qué nos dice de Brasil la figura controversial de Bolsonaro?”

Gustavo Segre: “Claramente, los electores brasileños han tenido que optar por *el mal menor*. No se trata [sino] de buscar un candidato más o menos de acuerdo a la ideología, donde no interviene mucho el partido político y sí el pensamiento ideológico del candidato. (Mirador Mundial, 2018ª, mis cursivas)

Corresponsal en Río de Janeiro, Jonatan Viale: “Insisto, he recorrido favelas aquí y todos te dicen algo parecido: no es que me guste Bolsonaro, no es que me enamore Bolsonaro, es que tengo mucha bronca con la política tradicional, con el Lo Vallato, con la economía, con la delincuencia. Y bueno, ha aparecido este personaje tan polémico que se está convirtiendo en presidente de Brasil. Increíblemente, así es”.

Presentador Rafael Romo: “¿Qué tan importante es el factor ´cualquiera menos Lula´?” (...) Si uno evalúa el electorado entiende que el PT y la modalidad ideológica hacia la izquierda está terminada en este país”. (Mirador Mundial, 2018a)

Lo que me interesa destacar, además, es que dichos análisis citados no realizan interpretaciones críticas acerca de las diversas acciones de los poderes fácticos históricamente establecido que pudieron haber incidido directa o indirectamente en el ejercicio de gobiernos como el de Da Silva, Rousseff, o en general sobre el Partido de los Trabajadores (PT). Por ejemplo, Jonatan Viale, como enviado especial de CNN En Español en Río de Janeiro sostiene sobre la jornada electoral que ésta “Fue una fiesta de la democracia”, pero él como cronista y analista político no ofrece siquiera algún tipo de reflexión sobre la legitimidad, la transparencia, y el valor democrático implicado en el juicio político a Rousseff y la posterior asunción de Temer. Tampoco el presentador de Mirador Mundial presenta esta clase de reflexiones.

Los periodistas de la cadena de noticias, de modo más o menos homogéneo, se hacen eco del discurso re-fundacional propuesto por Bolsonaro. Quien habla de una “reorganización” del país, sin aludir a qué períodos históricos él evoca como modelos paradigmáticos de dicha organización nacional. Asimismo los periodistas destacan las ideas que el ex militar profirió en su campaña sobre el valor de la “verdad” y “la libertad”. A continuación, podemos leer el primer discurso emitido por Bolsonaro en Facebook Live, re-transmitido por los medios masivos de comunicación audiovisual, entre ellos CNN en Español, luego de que se conocieran los resultados del Tribunal Superior Electoral. Este discurso de Bolsonaro trató de desambiguar el término libertad, expresando las dimensiones a las que concretamente él hace referencia.

Video de Jair Bolsonaro: “la libertad es un principio fundamental. Libertad de andar en las calles de todo el país, libertad de empresa, libertad política y religiosa, libertad de informar y tener opiniones, libertad de elegir y ser respetado por ello. Este es un país de todos nosotros, nacidos y de corazón. El Brasil de diversas opiniones, colores y orientaciones. Como defensor de la libertad, quiero un gobierno que defienda a los ciudadanos que cumplan sus deberes y respeten las leyes. Ellas son para todos. Porque así será nuestro gobierno, constitucional y democrático (…) Más Brasil y menos Brasilia (...) no existe brasileño del sur y del norte, la amazonia y el empresario.

A la hora de caracterizar al presidente que ha resultado electo después del ballotage, Bolsonaro, los periodistas y analistas (entre los que no se cuenta ninguna mujer) sintetizaron una serie de interpretaciones sobre lo que Bolsonaro representa actualmente para la mayoría de los brasileños. Por ejemplo, para el analista político Gustavo Segre:

Bolsonaro representa el libre mercado, la lucha contra la corrupción. Representa una persona muy dura en el ataque a la violencia, a la delincuencia. Y, fundamentalmente, representa una nueva política. (Mirador Mundial, 2018a)

Resulta significativo y novedoso que tales epítetos utilizados para caracterizar a Bolsonaro no sean construcciones discursivas eufemísticas ni engañosas en términos políticos. De modo contundente, periodistas y analistas en la cadena de noticias presentan a Bolsonaro como el candidato de la “ultra derecha” y como un representante político “ultra conservador”. No obstante lo cual, a la hora de referirse a sus pronunciamientos inscriptos en esta órbita ideológica, se describen como comentarios “polémicos”, una suerte de “exabruptos” plausibles de ser redimidos, en tanto es la alternativa al aparente mal mayor representado en el PT. El presentador del programa, realizó, por caso, estas consideraciones:

A pesar de su discurso racista, machista y homofóbico, aparentemente, según los electores, es preferible esa posibilidad, que el regreso del PT que está tan comprometido con casos de corrupción y que, inclusive, tiene a su líder, Lula Da Silva, preso desde el día 7 de abril de este año.

Ya sabemos que Jair Bolsonaro, no hace falta que insistamos en estos puntos, es un ultraconservador, que ha tenido un discurso muy polémico. Es un discurso que contrasta con el de Haddad, que venía insistiendo en que Brasil necesita diálogo, necesita reconciliar las posiciones que en este momento siguen pareciendo totalmente polarizadas, por lo tanto, son discursos antagónicos. (Mirador Mundial, 2018b)

Qué momento tan increíble para Brasil. El PT estuvo en el poder desde 2003. Ha tenido dictadura desde 1964 a 1985 y ahora el péndulo político le da la vuelta y elige a Jair Bolsonaro, que ha hablado a favor de la dictadura, que ha hecho comentarios racistas, homofóbicos y sexistas. Por ahora podemos hablar de Jair Bolsonaro presidente electo. (Mirador Mundial, 2018b)

La misma condescendencia o falta de contextualización está presente en la validación o falta de perspectiva crítica por Mirador Mundial a la hora de sintetizar el discurso de Bolsonaro. Sus noticias y comentarios resaltan que el candidato electo hizo hincapié en el respeto a la Constitución Nacional, presentando esto como una garantía de democracia. De algún modo, estas representaciones televisivas desestiman las definiciones de la oposición que alertan sobre el riesgo en Brasil de un repliegue de derechos democráticos y las garantías propias del Estado de derecho. No obstante lo cual, periodistas y analistas de Mirador Mundial no reflexionan sobre las posibilidades que la actual Constitución Nacional de Brasil libra para la construcción de una sociedad desigual, y sobre las posibilidades de un ejercicio discrecional de los poderes fácticos que el sistema político habilita.

Francho Barón desde San Pablo: “Ha hecho hincapié en que se confirma un nuevo período en Brasil, una etapa en la que se va a acabar con el socialismo y con el comunismo y también ha hablado de su compromiso con la constitución. Tenía un libro de la Constitución Nacional en las cámaras. De alguna forma para intentar anular esos discursos en la oposición que han venido insistiendo en que Bolsonaro pretende acabar con la democracia en ese país y atacar la constitución.

El corresponsal Viale destaca que Bolsonaro afirmó que llevará a cabo un gobierno democrático y constitucional, tratando de despejar fantasmas. Al mismo tiempo, el discurso mediático reafirma el propósito de Bolsonaro de solucionar el problema del supuesto *establishment* socialista o comunista. Es decir, según estos discursos, el candidato conservador se dirige paradójicamente a reorganizar el país aparentemente en crisis por la corrupción de la clase dirigente enquistada en el poder y concentrada en el Partido dos Trabalhadores. La cadena de noticias resalta así las afirmaciones de Bolsonaro en ese sentido: por ejemplo, “Más Brasil, menos Brasilia”, “más pueblo, menos política”, las leyes “son para todos”, y demás expresiones similares. En otras palabras, Bolsonaro según estas representaciones garantizaría la Constitución frente al supuesto establishment corrupto. Por eso, Mirador Mundial explícitamente reconoce la capitalización política de las emociones negativas de la ciudadanía lograda por las fuerzas de derecha aglutinadas en Bolsonaro. El programa atribuye a los ciudadanos brasileros palabras como “hartazgo”, “voto castigo”, “voto anti-Dilma”, “cansancio”, “bronca”, e “ira” hacia el Partido dos Trabalhadores a fin de explicar sus motivaciones a la hora de votar.

Así, por ejemplo, el periodista Viale, en diversas intervenciones durante las emisiones de los programas analizados, identificó y definió emociones a partir de datos que dice haber recabado de diversas entrevistas realizadas por él o por encuestas difundidas por otros medios.

Se repite la expresión: “es el menos peor”. Nadie vota enamorado de Bolsonaro. No es un voto por convicción. Es un voto castigo, un voto hartazgo, un voto anti-Lula, anti-Dilma. Es un voto anti-PT.

Si te lo tengo que resumir muy brevemente creo que la palabra que define este momento de la política brasileña, de la economía brasileña, de la sociedad brasileña es hartazgo, hartazgo de la clase política tradicional.

Veía hoy una encuesta de Folha de Sao Paulo, uno de los medios más importantes. El 79% de los brasileños está cansado de su país (...) tiene bronca con este momento de Brasil, y el 68% de los votantes en la primera vuelta votó con ira. Creo que esta es la palabra clave: ira. (Mirador Mundial, 2018b)

La línea editorial del programa, a su vez, resaltó mediante video gráficos lo analizado por Viale en el programa emitido el lunes luego del triunfo de Bolsonaro en segunda vuelta: “Casi 8 de cada 10 brasileños están hartos con la clase política tradicional”. Mientras tanto, la producción de Mirador Mundial presentó en pantalla una serie de *tweets* (mensajes breves de la red social Twitter) que la audiencia envía con los *hashtags* (etiquetas) propuestos por dicho programa. La lectura interpretativa por los presentadores de los mensajes de la audiencia televisiva-en línea, escogidos por la producción de Mirador Mundial con los *hashtags* #RafaelRomoCNN #MiradorBrasil, el domingo de Primera Vuelta electoral fue la siguiente:

Algunos Brasileños se dieron cuenta de que el socialismo de Lula y Dilma fue una vil estafa. Jair Bolsonaro representa una forma de castigo a la izquierda de este país.

Si Brasil entierra hoy el socialismo popular, será donde nació el dañino Foro de Sao Paulo. El temor por la ultra derecha parece cuento de los populistas, LGTB y afines. La libertad económica, los valores familiares y sociales les aterra.

Finalmente, tras ver el video con el discurso que Bolsonaro dirigiera al país mediante sus cuentas en redes sociales, el presentador de Mirador Mundial destacó el tinte religioso, “respeto a todos”, y “derecho de propiedad” aludidos por Bolsonaro. El presentador del programa resumió que el de Bolsonaro es, según el primero, un discurso “conciliador” y orientado al lema “orden y progreso” que históricamente sintetiza el proyecto de Estado en Brasil. Mientras que a la hora de destacar las palabras proferidas por el candidato Haddad, el presentador de dicho programa de CNN En Español afirmó que no lo veía conciliador. En el mismo sentido, el corresponsal Barón asientió y agregó que Haddad se dirigió aparentemente solo a su base electoral, “ha dejado de hablarle al país y le habla a los sectores más pobres del nordeste del Brasil”.

Por último, para completar este análisis sobre esta contienda electoral, es interesante considerar cómo el corresponsal Viale terminó cerrando la cadena de sentidos construida por Mirador Mundial sobre Bolsonaro como un político frente al *establisment* de los gobiernos previos supuestamente corruptos. Viale remarcó sobre una suerte de aprendizaje moral sobre ese aparente hecho que la misma campaña electoral puso en evidencia. Según Viale, un aprendizaje que ha dejado la campaña es que “con la plata de campaña no alcanza. Dado que Haddad gastó 31 millones de reales, mientras que Bolsonaro, con su campaña en redes sociales, “una campaña no tradicional”, gastó un millón doscientos mil”. Así, el corresponsal de Mirador Mundial fortaleció el imaginario social de derroche y corrupción asociado a los gobiernos del PT y a los populismos, en general.

1. **Conclusiones**

Según nuestro análisis discursivo realizado, el programa Mirador Mundial, como uno de las emisiones emblemáticas de CNN en Español, y de modo coherente con el resto de la programación del canal, sostiene un discurso que divide de manera dicotómica el espacio político y social de diversos países en Latinoamérica, reiterando sistemáticamente representaciones negativas sobre los procesos llamados populistas o socialistas en los países de la región. Mediante estas descripciones, el medio de comunicación transnacional en cuestión establece, en este caso junto al político Bolsonaro, identificaciones políticas lábiles y reactivas (para tomar un término de Alem, 2007) que aparentemente intentan evitar la “crisis de representatividad política”. Los agentes mediáticos definen una polarización en la que es posible elegir la opción aparentemente menos mala. Mirador Mundial, en específico, explícitamente hizo referencia a Bolsonaro con connotaciones inherentemente negativas, teniendo en cuenta la experiencia histórica latinoamericana. Por ejemplo, mediante términos como “derecha ultraconservadora”. No obstante lo cual, este carácter negativo se invierte en un polo positivo al aparentemente encarnar Bolsonaro una suerte de “reacción jerarquizadora” (para tomar un término de Pizzorno, 2012) frente al supuesto desequilibrio generalizado, inseguridad, y caos que no permite el progreso de Brasil. Situación que la cadena de noticias atribuye, como Bolsonaro, a la izquierda socialista y al Partido de los Trabajadores específicamente.

1. **Referencias**

Alem, B. (2007). El Frepaso, problemas de una identidad lábil. En Rinesi, E., Nardacchione, G. y Vommaro, G. (eds.), *Los lentes de Víctor Hugo. Transformaciones políticas y desafíos teóricos en la Argentina reciente.* Buenos Aires: Prometeo-UNGS.

Barthes, R. (2002/1957). *Mitologías.* Buenos Aires: Siglo XXI.

De Gainza, M. (2019). “El día que la derecha comenzó a ganar en Brasil”. *Revista Anfibia*. Disponible en: <http://revistaanfibia.com/ensayo/el-dia-que-la-derecha-comenzo-a-ganar-en-brasil/>

El País (2017), Lula lidera en primeras encuestas para las elecciones de 2018. 29 de Octubre. Disponible en: <https://www.elpais.com.uy/mundo/lula-lidera-primeras-encuestas-elecciones.html>

Mirador Mundial (2018a). Domingo de primera vuelta electoral. CNN en Español.

Mirador Mundial (2018b). Lunes de segunda vuelta electoral. CNN en Español.

Pizzorno, P. (2012). “mpacto herético y reacción jerarquizadora. Notas sobre los orígenes del clivaje peronismo-antiperonismo. VII Jornadas de Sociología de la UNLP.

Raiter, A., Zullo, J., Sánchez, K. (2001). *Las representaciones sociales*. Buenos Aires: Eudeba

Van Dijk, T. (2005). Ideología y análisis del discurso. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 29: 9-36.

1. La asunción de Mauricio Macri como presidente de Argentina, la destitución de Dilma Rousseff en Brasil, el fin del mandato de Rafaél Correa y el cambio de rumbo económico-político que realizó su sucesor Lenín Moreno en Ecuador, la crisis económica y política que atraviesa el gobierno de Nicolás Maduro en Venezuela, y el nuevo triunfo de Sebastián Piñera en Chile son algunos de los acontecimientos políticos recientes que abren procesos de cambio y transformación estatal en América Latina, así como también reconfiguran las instituciones de integración regional. [↑](#footnote-ref-1)
2. Beatriz Alem sostiene que tras la “crisis de representación política” que se produjo en Argentina en 2001, el gobierno de La Alianza apeló a la representación de “identidades lábiles y reactivas”. En el caso brasileño actual que analizo en este trabajo no puede hablarse de una crisis de representación política extendida porque el PT aún mantiene altos índices de intención de voto, pero sí de una polarización política muy acentuada y una capitalización de los imaginarios que denostan a la “clase política” – al relacionarla a la corrupción extendida – por parte de la oposición política del PT, fundamentalmente nucleada en la derecha del arco político. [↑](#footnote-ref-2)
3. Tomo la denominación “reacción jerarquizadora” utilizada por Pablo Pizzorno, quien apela a los análisis realizados por Daniel James desde una perspectiva historiográfica materialista que contempla a los estudios culturales y de formación identitaria, para analizar la formación identitaria anti-peronista. En ella prevalecen los *ethos* referidos a una vuelta al “orden establecido”. Es decir, a una idea refundacional y re-organizacional del Estado Nación. [↑](#footnote-ref-3)
4. Según una encuesta divulgada por el diario O Globo y realizada por el instituto Ibope, que entrevistó a 2002 personas de todo Brasil entre los días 18 y 22 de octubre, el ex mandatario Lula da Silva (2003-2011), condenado a nueve años y medio de prisión por corrupción, estaba al frente de la encuesta con un 35% de los votos, seguidos por Bolsonaro, del Partido Social Cristiano (PSC), que entonces reunía el 13% (El País, 2018). [↑](#footnote-ref-4)
5. La operación Lava Jato es una investigación sobre lavado de dinero iniciada en 2014 por la Policía Federal Brasilera que involucró a Paulo Roberto Costa, uno de los ex directores de Petrobras, y tangencialmente a diversos funcionarios políticos del Partido de los Trabajadores. Esta causa recibió ese nombre debido al uso de una red de lavanderías y estaciones de servicio para mover valores de origen ilícito. En la causa el juez citó a declarar a Da Silva y Rousseff en sucesivas oportunidades. [↑](#footnote-ref-5)
6. En primera vuelta Jair Bolsonaro obtuvo 49 millones de votos, mientras que Fernando Haddad alcanzó los 31 millones. [↑](#footnote-ref-6)